

MARIAPOLIS

Noticiario del movimiento de los focolares

Gracias, Papa Benedicto

*Abiertos con la Iglesia
a las novedades del Espíritu*

Compromiso por la paz

Un proyecto
de hoy pero con
viejas raíces

Humanidad Nueva

Responsabilidad
personal
y dimensión
social

Santificarnos como Iglesia

[...]

El rostro de la Iglesia -transparente de luz aquí, ofuscado de sombras allá- tiene que reflejarse en cada cristiano, en cada grupo de cristianos. Esto significa que tenemos que sentir como nuestras, no sólo todas las alegrías de la Iglesia, sus esperanzas, sus brotes y renuevos, sus conquistas, sino, principalmente, todos sus dolores: el dolor de la falta de comunión plena entre las Iglesias; el dolor lacerante de situaciones penosas, de controversias negativas, de la amenaza misma de demoler tesoros seculares; el dolor angustioso de los muchos que reniegan o no aceptan el mensaje que Dios anuncia al mundo para su salvación.

En todas estas angustias, sobre todo en las espirituales, la Iglesia que sufre aparece como el Crucificado de nuestro tiempo que grita: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»¹

Hace tiempo estuve en el monte Alverna. Allí medité sobre el don excepcional de los estigmas que Dios otorgó a Francisco de Asís como sello de su imitación de Cristo, de su ser cristiano.

Pensé que todos los verdaderos



cristianos tendrían que ser personas estigmatizadas, no en un sentido extraordinario y externo, sino espiritual.

Y me pareció comprender que los estigmas del cristiano de hoy son precisamente las misteriosas pero reales llagas de la Iglesia de hoy.

Si la caridad de Cristo no es en nosotros tan dilatada como para sentir el dolor de estas llagas, no somos como Dios nos quiere hoy.

En este tiempo no es suficiente una santidad sólo individual. Ni siquiera una santidad comunitaria pero cerrada. Se requiere sentir en nosotros los sentimientos de dolor, y también de gozo, que Cristo siente hoy en su Esposa.

Es necesario santificarnos como Iglesia.

Chiara

Da: CHIARA LUBICH: Santificarnos como Iglesia, en Sí, Sí, No, No (Escritos espirituales/2), Ciudad Nueva, Madrid, 1999, Pág. 206-207

¹ Mt 27,46

Especial

Gracias

Papa Benedicto

«¡Le queremos y Le querremos siempre!»
Han sido numerosas las ocasiones de «encuentro»
entre el Movimiento de los Focolares y el Papa
Ratzinger

«Quisiéramos que nos sienta a su lado, en profunda y continua oración por la nueva fase que se abre ahora en su vida y en la vida de la Iglesia, con la fe segura en el Amor de Dios, a la que nos ha vuelto a llamar especialmente este año. ¡Le queremos y Le querremos siempre!»

Con estas palabras Emmaus le expresa al Papa Benedicto XVI el abrazo de los Focolares tras el anuncio de su dimisión el pasado 11 de

febrero. Un abrazo y también un compromiso en las palabras que Emmaus nos dirige a todos nosotros:

«[...] La primera reacción ha sido casi de abatimiento y de dolor por ese “disminuido vigor tanto del cuerpo como del espíritu”, confesado tan sencilla y humildemente por este Papa, que se nos presenta mucho más grande justamente en su debilidad. [...].»

Quisiera acoger con todos vosotros esta circunstancia como una llamada de Dios a una nueva y mayor medida de unidad. Es nuestro carisma y, en este momento más que nunca, tenemos que dar testimonio del mismo, uniéndonos en un renovado pacto planetario, desde un extremo a otro de la Tierra, para poner a disposición de toda la Iglesia el tesoro de la presencia del



Milán, 2 de junio de 2012. Benedicto XVI saluda a una familia del Movimiento en Vietnam

© Domenico Salmasso

Resucitado en medio de nosotros.

Para esto, además de nuestras oraciones, ofrezcamos cada pequeño o gran encuentro con Jesús Abandonado, en una fidelidad incondicional a Él, para que María atraiga de nuevo sobre el cenáculo de los apóstoles el Espíritu Santo, que conforte, guíe, ilumine...»

Nuestras páginas con el Papa

Ahora, al volver a leer las páginas de la historia del Movimiento de los Focolares con Benedicto XVI, nos sorprende la intensidad de nuestra relación. Es el estupor al que, a pesar del tiempo, este Papa con sus gestos y con su doctrina, no ha dejado que nos habituáramos.

8 diciembre 1989. La primera sorpresa. El Card. Ratzinger pasó una entera jornada en el Centro Mariápolis de Castel Gandolfo con Chiara y con las focolarinas presentes en su retiro anual. Respondiendo a una pregunta, el entonces Prefecto de la Congregación de la Fe sostiene que *«realidades como el Focolar, son una gran consolación al ver que hay una nueva generación inspirada en un profundo redescubrimiento de la fe auténtica de la Iglesia y de la belleza de vivirla en la comunidad creada por el amor de Cristo. Pienso que esto es realmente un signo de los tiempos, un nuevo impulso, una nueva ale-*



23 abril 2010.
Benedicto XVI con Emmaus

gría y también una nueva inteligencia de la fe, capaz de interpretarla e incluso de celebrarla de un modo nuevo».

La otra gran sorpresa nos la reservó en Pentecostés del '98. Su relación en la apertura del Congreso que precedió al gran encuentro con Juan Pablo II en la Plaza de San Pedro, fue fundamental al definir los Movimientos eclesiales y su situación teológica en la Iglesia¹. Él ve claramente en las dificultades por las que atraviesa la Iglesia postconciliar y en la realidad de los Movimientos: «algo que nadie había preparado y es por esto que el Espíritu Santo, por decir así, había pedido nuevamente la palabra; y en los hombres y mujeres jóvenes brotaba la fe sin "sí" ni "pero", sin subterfugios ni escapatorias, vivida en su integralidad como don, como un regalo precioso que hace vivir».

Al convertirse en Papa, en Pentecostés de junio de 2006 renovó la cita con los Movimientos, reconociéndolos como pertenecientes a la «estructura viva de la Iglesia», y los anima, entre otras cosas, a ser siempre «escuelas de comunión», favoreciendo el trabajo de unidad entre ellos. El Espíritu Santo – son palabras suyas – «no nos quita el esfuerzo de aprender el modo de relacionarnos recíprocamente, pero nos muestra también que Él actúa con vistas al único cuerpo. Sólo así la unidad consigue su fuerza y su belleza».² A los Obispos Amigos del Movimiento, en febrero de 2007, reunidos junto con los Obispos Amigos de la Comunidad de San Egidio, subraya «la comunión entre los carismas que constituye un típico "signo de los tiempos"»³.

¹ Benedicto XVI, *Nuove irruzioni dello Spirito – I Movimenti nella Chiesa*, Editorial San Paolo, 2006 http://focolare.org/It/1dia4_i.html

² Benedicto XVI, *Discurso al Congreso para los Movimientos*, (v. L'Osservatore Romano, 3.06.2006)

³ Sala Clementina, 8 febrero 2007. Ver: http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2007/february/documents/hf_ben-xvi_spe_20070208_focolari_it.html



Castel Gandolfo, 8 diciembre 1989.
El Card. Ratzinger y Chiara

Su relación con Chiara

El Papa Benedicto estuvo cercano a Chiara de varios modos. El 26 de enero de 2006 le escribió un mensaje autógrafo: «al día siguiente de la publicación de mi primera Encíclica, deseo expresar, en nombre del Movimiento de los Focolares, mi alegría por el mensaje que he dirigido a todo el Pueblo de Dios, "Deus caritas est", al inicio de mi Pontificado. Le estoy muy agradecido por su participación en la vida de la Iglesia». Y añade su felicitación por el cumpleaños de Chiara, recién celebrado.

El 3 de noviembre de 2007, dirá en audiencia a las Familias Nuevas: «Agradezco los saludos que me han llegado de parte de Chiara Lubich, a la que envío de corazón mis mejores deseos, a la vez que le doy las gracias porque, con sabiduría y firme adhesión a la Iglesia, sigue guiando a la gran familia de los Focolares»¹.

Esta cercanía llega en marzo de 2008, en el momento del ingreso de Chiara en el Policlínico Gemelli: «he tenido conocimiento de la prueba que está viviendo y deseo hacerle llegar, en este difícil momento, mi recuerdo en la oración...»

En San Pablo Extramuros, en la despedida a Chiara, él exhorta: «a cuantos la han conocido y encontrado, admirando las maravillas que Dios ha realizado a través su ardor misionero, que sigan sus huellas manteniendo vivo el carisma».

¹ Sala Clementina, 3 noviembre 2007. Ver: www.vatican.va/.../2007/november/.../hf_ben-xvi_spe_20071103_focolari_it.html

En el mensaje para la jornada de «Juntos por Europa» de mayo de 2007 augura «trabajar con decisión y perseverancia».

Con nuestro pueblo

Benedicto XVI escribió una página especial con los gen4, a los cuales dirigió una carta el 14 de junio de 2007, y con las gen4, a las que saludó en la Audiencia del 11 de junio de 2008. El afecto que une el Movimiento Gen al Papa se expresa en la Audiencia del 20 de junio de 2007: «Aquella mirada de amor – dicen los gen – permanecerá siempre en nuestros corazones». Por no hablar de Chiara Luce mostrada como ejemplo en las JMJ, y de la presentación del *YouCat*, el catecismo para los jóvenes, editado por Città Nuova, en junio del 2011.



Las Familias Nuevas celebraron su 40º aniversario con él, el 3 de noviembre de 2007, en la Sala Clementina. Y este abrazo se extenderá hasta el encuentro mundial en Milán, en junio de 2012.

Durante el Sínodo para Oriente Medio, en octubre de 2010, una focolarina, Rita Moussallem, de Jordania, presente como auditoria, fue la que recibió y recogió el afecto y la bendición del Santo Padre en nombre de la Obra.

Los amigos de las Grandes Religiones, que lo saludaron con ocasión de los Simposios, descubren un creciente deseo por un diálogo sincero.

En marzo de 2011 Città Nuova le presenta la Opera Omnia de San Agustín: «Esta Obra, honra a la Iglesia», comentó.

En sus viajes, fue memorable el encuentro



Pentecostés 2006. Benedicto XVI saluda a Carlos Clariá (Opus) en el Encuentro con los Movimientos

en Turquía, a final de noviembre de 2006, con focolarinas y focolarinos, que tuvieron un papel central en el recibimiento. En Brasil, en mayo de 2007, le dijo a las gen y a los gen abrazándolos: «Confío en vosotros...». En el Líbano, el pasado 16 de septiembre, a Mirwet Kelly, focolarina siria del Patriarcado siro-ortodoxo de Antioquía: «Estoy muy agradecido a los focolarinos, llévalos mi gratitud».

El apoyo de un padre

Durante la audiencia del 31 de julio de 2008 a los participantes en la Asamblea de la Obra de María – la primera tras la «partida» de Chiara – Benedicto XVI dijo: «La Iglesia cuenta mucho con el Movimiento de los Focolares» e invitó «a proseguir con alegría y ánimo tras las huellas de la herencia espiritual de Chiara Lubich, recogida en vuestros Estatutos». Y a Emmaus, elegida presidente, le aseguró «Dios la ayudará».

La relación continúa. El 24 de noviembre de 2009 nombró a Emmaus consultora del Pontificio Consejo para los Laicos. Con ocasión de su primer viaje a Asia, Emmaus recibió una especial bendición. Y en la audiencia tras su retorno, el 23 de abril de 2010, le dijo: «Seguid así». El 7 de diciembre de 2011 la nombró consultora del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. Luego fue invitada como auditora al Sínodo de octubre de 2012.

Ahora, su última bendición como respuesta a la felicitación de Navidad, el 7 de enero de 2013, nos acompaña y nos anima a seguirlo, cada uno por su camino: «Dios me llama...»⁴.

por Gianna Sibelli

⁴ Benedicto XVI, Ángelus del 24 febrero 2013

En profundidad

La cultura de paz en el carisma de la unidad

En la idea del mundo unido, que es un «maravilloso proyecto» al que «tantas heridas» provocan los conflictos y las guerras, está la síntesis de la cultura innata del carisma de la unidad



© C.S. Carchivio

Nueva York, 28 mayo 1997.
Chiara en la ONU



«Sabemos que, en las últimas semanas, todo el mundo se encuentra angustiosamente perplejo por la crisis del Golfo Pérsico, que puede traer consigo consecuencias catastróficas a una vasta parte de la Humanidad». Era el 13 de septiembre de 1990 cuando, en la Conexión, Chiara ve en el conflicto de aquella región una fuerte señal de inestabilidad. Y enseguida lo relaciona con otros lugares del planeta «donde hay combates». Y no se detiene en los hechos, sino que los lee con los ojos del carisma: «También todos nosotros no somos ciertamente menos sensibles ni estamos menos preocupados que todos los demás, Es más, lo estamos, diría, por un doble motivo: por lo que puede suceder y porque tal circunstancia compromete gravemente nuestro programa, que es trabajar por un mundo unido».

En la idea del mundo unido, que es un «maravilloso proyecto» al que «tantas heridas» provocan los conflictos y las guerras, está la síntesis de la cultura innata del carisma de la unidad. Una meta – sigue diciendo Chiara – por alcanzar en cualquier circunstancia, incluso durante un conflicto: «Mantengámonos fieles a las cosas importantes y llevemos adelante el Ideal con la guerra y sin la guerra»¹.

La visión del carisma de la unidad no es invocar la paz, sino el mundo unido propuesto como camino de paz, como instrumento para conquistarla y, sobre todo, conservarla. Esto requiere ser protagonistas: «sentimos dentro, también por estos gravísimos problemas, el ardiente deseo de dar nosotros también una aportación para su solución».

Un deseo que ya en 1959 Chiara manifestó en el llamamiento a los pueblos a unirse para ser protagonistas de una aventura de paz: «cada pueblo debe sobrepasar

su propio confín y mirar más allá; ha llegado el momento en el que hay que amar la patria del otro como la propia»². Pero este objetivo no se alcanza con simples intenciones, sino mirando más allá del propio yo, individual y colectivo, y trabajando concretamente en las estructuras.

No se trata sólo de entender lo que sucede en el mundo y quizá convencerse de que el más fuerte fija las reglas o que, al final, los Estados deciden libremente cómo actuar. Se trata de una llamada a participar directamente para dar vida a una cultura de las relaciones internacionales, en la que no prevalezca el más fuerte, sino la paz. Y esto por medio de normas, de atenciones a los demás, de compromiso hacia los más débiles y el desarrollo de cada pueblo.

El Carisma de la Unidad requiere una conciencia madura en cada uno y en todos, que tiene como premisa la unidad con los demás, la fraternidad que si *«produce tanta alegría a quien la pone en práctica, exige sin embargo compromiso, entrenamiento cotidiano y sacrificio»*. Es la certeza, dice Chiara, que *«No es una broma comprometerse a vivir y llevar la paz, sino que exige valor, exige saber sufrir»³.*

En el contexto mundial actual, la gravedad de los conflictos parece alejar la solución haciendo de la paz un eterno fracaso. ¿Por qué? Hay que resolver conflictos basados en visiones diferentes, en apariencias inconciliables, ya que las partes son incapaces de acercarse, de dialogar y de perder su propio egoísmo. Se habla de conflictos de civilización transformados cada vez más en contraposiciones y combates que expresan una ideología de guerra, considerada como único instrumento para supe-

rar los conflictos, como si la paz fuera una alternativa a la guerra. Una realidad frente a la cual el Carisma de la Unidad, con su paradigma del mundo unido, encuentra respuesta en aquella intuición de Chiara: *«superar la categoría del enemigo, de cualquier enemigo»⁴*. Entonces, es el enemigo al que debo/debemos anular y así crear condiciones de paz, a todos los niveles. Pues bien, esto no puede producirse con fuerzas militares alineadas en el campo, con armamentos sofisticados o con armas nucleares, ni *«basta la fuerza de la diplomacia»*, sino que se necesitan *«las fuerzas del Bien»⁵*. Con el *«dar la vida por los demás»* superamos individualmente la categoría del enemigo, la superamos juntos y la llevamos al plano internacional.

A este punto vivimos una dimensión planetaria cuyo problema son los conflictos escondidos, los más sanguinarios y olvidados, incluso con causas más dolorosas de los sufrimientos que provocan. Con Chiara retomamos el Pacto y el Time-out *«para pedir al Padre, en nombre de Jesús y por intercesión de María, que se resuelva la crisis [...] y que cesen las guerras en toda la Tierra»⁷*. Y lo hacemos convencidos de que Jesús puede hacer a la Humanidad el don de la paz: *«la paz justa, la paz que permita a todos, de cualquier condición y de cualquier País, vivir serenamente la vida»⁷*.

Vincenzo Buonomo

1 Respuesta a los focolarinos casados, 18.1.1991

2 A la Mariápolis de Fiera di Primiero, 22.8.1959

3 A la ONU, 28.5. 1997

4 A la ONU, 28.5.1997

5 Chiara en el Auditorium Calvin, Ginebra 25.10.2002

6 Conexión CH 3.9.1990

7 María (Emmaus) Voce, A las Unidades Arcoiris gen2, Castel Gandolfo, 28.12.2012



Cómo nació el *Time-out*

En 1986, casi 10 años después de que Chiara no estuviera ya en un Congreso gen3, prometió venir al próximo que se celebraría en Pentecostés de 1987. Gran alegría y gran espera para todos los gen3 y las gen3 pues éste sería no un Congreso normal, sino un Súper congreso.

Para prepararse, pero, sobre todo, para pedir que Chiara estuviera además bien de salud y poder venir al encuentro con ellos, se pensó en rezar cada día, todos juntos, una oración que subiera al Cielo de todas las partes del mundo, todos juntos, un consenserint.

Precisamente por aquellos días estuve en Polonia y allí me contaron que pocos meses antes, a causa de las protestas contra el último gobierno comunista, se había declarado en toda la nación el toque de queda.

Los gen no podían ya reunirse y por eso decidieron darse cita cada día espiritualmente, uniéndose en oración el

uno por el otro a las 12 h. del mediodía.

Le expuse esta idea a Virgo Folonari, del Centro gen3. La propusimos a las gen3 y a los gen3, y enseguida les gustó a todos. Se pusieron a buscar un nombre para este consenserint mundial, hasta que salió uno: *Time out*, el momento que reúne a los jugadores de baloncesto para ponerse de acuerdo.

Este nombre fue acogido enseguida por unanimidad y así se lanzó en todo el mundo. Chiara vino al primer Súper congreso, que fue seguido también con su presencia en los siguientes, siempre precedidos por el *Time out*.

Cuando en 1990 estalló la guerra en Irak, Chiara nos llamó por teléfono a los Centros gen3 pidiendo permiso para usar esta idea, y así lanzó el *Time out* por la paz a todas las personas del Movimiento y a cuantos quisieran unirse a esta oración.

Walter Kostner



Novedades editoriales

Más allá del velo en el corazón de Pakistán

Pakistán es un País fascinante y poco conocido aún por nosotros los occidentales. Un territorio con clima tórrido pero que cuenta con las cimas nevadas más altas del mundo. Un Estado reciente, pero de historia milenaria y a menudo atormentada. Tierra de guerras, de invasiones y conquistas, cuya cultura tiene su origen en la mezcla de varias culturas.

Aquí, en Karachi, comenzó el 1° de enero de 1986, la aventura de Daniela Bignone, mujer, occidental, cristiana y focolarina. La aventura, que durará veintitrés años, es la de llevar el Ideal a una tierra lejana y diversa por lengua, cultura, tradiciones, historia y credo. Se reveló como una experiencia de vida fuerte y arrolladora: la experiencia de inculturarse, de «perderse» para hacer emerger los valores bellos y positivos de una cultura milenaria.

Al paso del tiempo, como una especie de diario, Daniela recoge impresiones, encuentros, sabores, perfumes y colores en el libro *Más allá del velo en el corazón de Pakistán*.

El libro representa para Ciudad Nueva un reto: contar nuestra vida y el Ideal de la fraternidad con un lenguaje universal y comprensible a todos.

Leyendo la narración apasionante y delicada, profunda y convincente de Daniela, nos parece poder decir que se ha superado el reto.

Elena Cardinali



Puntos «conflictivos»

zum

Oeste de África • Malí

Es preocupante el estado de guerra en el que se encuentran los nuestros de Malí. En efecto, desde 2012 está en curso un conflicto, en el que a principios de 2013 ha intervenido incluso Francia (además de algunos Países africanos).

La comunidad más consistente está en Bamako y otras están diseminadas por el resto del País. Los focolares de Costa de Marfil están en frecuente contacto con ellos. Escriben Vitória Franciscatti y Pino Fiorucci desde Man: «Por ahora están bien, aunque en situación precaria. Se reúnen, junto con sus conciudadanos, en medio de una situación en la que todo se derrumba y que recuerda fuertemente los “primeros tiempos” de Chiara. Toda la zona de aquí rezamos y tratamos de estarles cercanos».

Pakistán

La situación en Pakistán sigue siendo delicada, a causa de varios episodios de violencia. La gente mientras tanto continúa luchando para ir adelante entre la alta inflación y las frecuentes interrupciones de la electricidad, el gas y la gasolina, y ahora incluso los teléfonos móviles, pero trata de mantener alta la esperanza e ir adelante con ánimo. En el Time-Out de cada día en el que pedimos la paz en el mundo, recordemos también a los hermanos y hermanas de Pakistán.

(ver también páginas 27 y 29)

Jóvenes por un Mundo Unido

La fraternidad está en acción



Corrada y Riccardo han organizado en Roma para los niños nómadas un curso después de la escuela para enseñarles italiano y ayudarles a integrarse con los compañeros de clase.

Juliana y Marcos, de Porto Alegre (Brasil) han involucrado a todos sus amigos y conocidos en una gran limpieza de las calles del barrio.

Aki e Isako, de Japón, han organizado una gran fiesta implicando a los demás vecinos: una cita para abatir prejuicios sobre religiones que obstaculizaban desde hacía muchos años las buenas relaciones de vecindad.

Son pequeños ejemplos o, mejor dicho, fragmentos de un mundo unido que día tras día avanza a medida en que personalmente nos remangamos las mangas. Estas son las acciones concretas en las que se basa el «United World Project» (UWP) promovido por los jóvenes del Movimiento de los Focolares.

«Un lento, pero incesante camino de la Humanidad hacia la fraternidad universal» así veía Chiara Lubich, con una intuición genial, la historia del hombre y la importancia de poner de relieve los signos positivos de los

United World Project: etapas de un recorrido que pasa también por las pequeñas actividades cotidianas

tiempos. El «United World Project» quiere ser eco de las palabras de Chiara e iluminar este camino hacia la fraternidad. El proyecto nació en junio de 2011, durante un fin de semana de trabajo para el Genfest. Una comisión de jóvenes y adultos comenzó enseguida a desarrollar esta idea, cuyo motor es la misión que Chiara confió a los Jóvenes por un Mundo Unido: convencer al mundo de que está llamado a la unidad. El proyecto se lanzó luego en Budapest durante los días del Genfest, en presencia de doce mil jóvenes.

¿Qué prevé este proyecto?

La institución de un «Observatorio internacional y permanente sobre la fraternidad universal», con el fin de incrementar y difundir la cultura de la fraternidad, por supuesto no sólo entre los miembros del Movimiento, sino también en la sociedad civil y en las instituciones internacionales.

¿Cómo contribuir?

Todos estamos llamados a suscribir el Proyecto con una firma que exprese un estilo de vida. El objetivo es recoger cincuenta mil adhesiones antes de final de mayo. La firma exige el compromiso de:

- **vivir la «Regla de oro»** («haz a los demás lo que querrías que te hicieran a ti»);
- **sostener la futura constitución** del «Observatorio permanente sobre la fraternidad» para dar a conocer y promover experiencias de fraternidad realizadas por personas, grupos e instituciones;
- **pedir el reconocimiento** a nivel institucional e internacional, de la Semana Mundo Unido.

1 Chiara en la Jornada de la Interdependencia, Roma, 12 septiembre 2004

La recogida de firmas es la ocasión de proponer en todas partes el proyecto: en las Universidades, en las escuelas, en las parroquias. En Parma, por ejemplo, el 1º de enero, los gen han participado en la marcha de la paz promovida por la Comunidad de S. Egidio. Al final se presentó el UWP y muchos quisieron firmar el documento.

Enseguida se ha organizado la posibilidad de firmar no sólo mediante una recogida en papel, sino también online en la web: www.unitedworldproject.org.

El proyecto no requiere sólo una firma, sino un compromiso cotidiano que llevar adelante: realizar e identificar micro y macro iniciativas de fraternidad. Se llaman «fragmentos de fraternidad», que es el nombre



que dio Chiara a las pequeñas acciones locales e universales que incrementan la fraternidad.

Los dos momentos centrales de 2013

La Semana Mundo Unido, que clausura el año del Genfest. Se realizará en Jerusalén, del 24 de abril al 2 de mayo, y que tiene previstos encuentros en el ámbito religioso y académico. El momento culminante será el 1º de mayo, donde se tratará el tema de la fraternidad. En el programa participarán el Gen Verde y el Gen Rosso, que ofrecerán algunos talleres para los jóvenes.

«Sharing with Africa»: Canteras de reciprocidad nacida tras un Congreso panafricano de los gen. La visión unificadora del mundo en la que se basan las sociedades africanas, y que se expresa, por ejemplo, en el proverbio «Yo soy porque nosotros somos», les parecía a estos gen el don que África puede hacer al resto del mundo. Conscientes de este patrimonio, desean custodiarlo y transmitirlo a los jóvenes de todo el mundo.

Del 10 al 13 de mayo se celebrará en Nairobi, en la Mariápolis Piero, la escuela para la inculcación, seguida de una actividad social.

Todo esto representa sólo la punta visible del *iceberg*. Hay además una fraternidad cotidiana, la de estar juntos en momentos normales, amarse y sentirse hermanos, sin una especial visibilidad, y esta es la parte sumergida del *iceberg*.

El Centro de los Jóvenes por un Mundo Unido está documentando macro y micro iniciativas de fraternidad que describen de modo más científico cuanto se realiza en el Movimiento y fuera del mismo. El objetivo es entregar en las Comisiones nacionales de la UNESCO esta recogida y después realizar un dossier a presentar en la Sede Central de la UNESCO en París.

Recordémonos, por tanto, de ser «centinelas» de la fraternidad universal, con los ojos abiertos para acoger los signos de los tiempos que muestran el camino de la Humanidad hacia la realización de un mundo unido.

por Tiziana Nicastro

Viaje a Oceanía e Indonesia

Tenemos el mundo entre nuestros brazos

El Ideal de la unidad hasta los últimos confines de la Tierra. El sueño de Chiara ya da frutos maduros. Emmaus y Giancarlo encuentran comunidades multiculturales



Cuando Emmaus y Giancarlo se reunieron con la comunidad de Wellington, en Nueva Zelanda, la presentación de bienvenida comenzó con las muy conocidas palabras del Salmo que Chiara y sus primeras compañeras rezaron hace muchos años en Trento: «Pídemelo: te daré en herencia las naciones; en posesión, los confines de la Tierra» (Sal 2,8). Esta es la imagen en la que se puede encuadrar la visita de Emmaus y Giancarlo a la Zona de Oceanía (22 enero – 5 febrero).

Fueron momentos especiales los que transcurrieron con los jóvenes provenientes de



todas partes. En Melbourne, las experiencias de las y de los gen y sus preguntas expresaban el deseo de vivir profundamente. «¿Cómo permanecer fuertes en la fe cuando hay momentos súper difíciles?, preguntaban por ejemplo. ¿Cómo podemos seguir nadando a contracorriente cuando la presión para seguir la corriente de la sociedad de hoy es tan fuerte?». «*La corriente que arrastra, que te lleva, te sacará hacia arriba con fuerza*, respondió Emmaus. *De lo que antes dijo Giancarlo, hemos comprendido que no basta ni siquiera resistir, sino que hay que luchar contra esta corriente y que Dios nos pide cosas grandes*». E invitaba a crear juntos una corriente positiva, con la fe de que Dios interviene y sostiene.

Algunos representantes de la Archidiócesis católica de Melbourne, presentes el fin de semana, estaban entusiasmados de ver a tantos jóvenes involucrados activamente en la vida de la Iglesia. La teóloga Anne Hunt, decana de la Facultad de Filosofía y Teología de la Universidad Católica Australiana, expresó su

deseo de que los gen empiecen a animar a un grupo de jóvenes en su Universidad.

Durante el retiro de los focolarinos, al comienzo de su visita, Emmaus, usando una imagen que impresionó a todos, comparó nuestras relaciones con una «pirámide al revés», expresando la necesidad de que cada uno de la Obra sea responsable de vivir y compartir el Ideal. «Una vez dada esta vuelta – explicaba –, después cualquier cosa resulta bien, porque todos estamos al servicio de la Obra de Dios, que significa al servicio de la Humanidad, de esos hermanos y hermanas que Dios pone a nuestro lado».

Las experiencias vividas con los pueblos originarios de Oceanía fueron de gran riqueza durante la visita. Muchos de los presentes en Melbourne venían de las Islas del Pacífico: Fiji, Futuna, Wallis, Nueva Caledonia. Su fidelidad al Ideal y el testimonio de culturas impregnadas por el Evangelio, fueron un verdadero regalo para todos.

Durante los encuentros con las comunidades, las presentaciones de la zona recordaban a los pioneros de la Obra en Oceanía: vidas transformadas por el Evangelio y a imitar para llevar el Ideal a los ambientes en los que vivimos. Resultó eficaz la imagen usada por Emmaus del agua que hace fértil el terreno incluso tras la sequía: «Sentíos cada uno como una gota de agua que junto a las otras gotas sale de esta sala para humedecer, para bañar, para revitalizar a toda la gente que está aquí, que no lo sabe, pero que tiene hambre y sed de Dios. Nosotros podemos dárselo con nuestra vida».

Al final del encuentro con la comunidad, era potente la invitación a contar con la fuerza del vivir juntos «*porque Australia es grande y también un poco dispersa, porque hay mucho espacio y las personas son pocas. Cuando estamos juntos, tenemos la fuerza del conjunto. Entonces quizá dos van a un lugar, dos a otro, alguno a Nueva Caledonia, otro a Futuna, otro a Samoa, otro se queda en Melbourne, en Sidney, en Perth, pero cada uno tiene la fuerza de todos y encuentra la fuerza de decirse a sí mismo: yo no puedo quedarme con el pan y el agua que Dios me ha dado sin tratar de distribuirlos, pues me corresponde a mí*».

La Nueva Evangelización y el tema del amor al prójimo fueron la clave de muchas de las respuestas que dieron Emmaus y Giancarlo. Un profesor musulmán, invitado al encuentro abierto, se quedó muy impresionado por las experiencias de Evangelio vivido en una sociedad secular, como Australia, y dijo que había encontrado alegría y ánimo en el entusiasmo vital de las personas. Un Obispo anglicano, que participó en el encuentro de los Obispos y sacerdotes, decía que había vuelto a encontrar la familia, y un Obispo católico habló de la importancia que tiene el Ideal vivido en su vida de Obispo.

Cuando al final del viaje preguntamos a Emmaus su impresión, nos respondió: «*Me siento atraída por este pueblo, por su firmeza, por su lucha contra la adversidad. En Australia, al tenerse que adaptar a situaciones difíciles y a muchas culturas diversas, se ha desarrollado un pueblo sano, abierto, dinámico. Son capaces de afrontar los nuevos desafíos con sencillez y sin miedo, y acoger los dones del otro. Imagínate si la “regla de oro” se pusiera en práctica en todo el continente: sería algo maravilloso. El hecho de ver que esto es posible, nos da la alegría de poder trabajar por esto*».

En 1986, cuando el Papa Juan Pablo II visitó Christchurch, ciudad de Nueva Zelanda, dijo bromeando: «¿Cuál es la distancia de aquí



a Roma? Hoy no hay distancias». Es la experiencia que hemos vivido con la visita de Emmaus y Giancarlo. Nos parece magnífico cuanto dijo a los focolarinos de Nueva Zelanda: « ¡Qué bello pensar en este cuerpo de focolarinos que alarga los brazos y que de un lado al otro del planeta lo abraza para ofrecerlo a Dios! Tenemos al mundo, lo tenemos en brazos y lo llevamos adelante hacia Dios».

Lucia Compostella, Bruno Carrera



De Singapur, Malasia e Indonesia: por primera vez juntos

Era la primera vez que se reunían juntas las comunidades de Singapur, Malasia e Indonesia para un encuentro histórico con Emmaus y Giancarlo durante su viaje al archipiélago asiático, del 17 al 21 de enero. Eran 300, que superaban con alegre sorpresa todas nuestras expectativas. En efecto, las dificultades económicas, debidas a los largos viajes, los permisos de trabajo, las situaciones familiares, nos habían hecho prever que seríamos la mitad y, en cambio, acudieron de forma muy numerosa. Las personas, aun tan diversas, se reconocieron «uno» por la presencia de la Presidente, que hizo de todos una verdadera familia llena de entusiasmo.

Las distintas comunidades se enriquecieron recíprocamente; en especial las más nuevas, las de Indonesia, que llegaron el día antes, conquistaron a todos con su amor y,

a su vez, descubrieron la belleza de las otras comunidades. Por este motivo, alguien expresó el deseo de encontrarse como zona todos juntos, al menos cada tres años.

Dada la presencia de los focolares en Indonesia, los preparativos (alojamientos, salas, transportes y todas las necesidades prácticas de un encuentro de esta clase) fueron realizados sobre todo por las comunidades de Johor (Malasia) y Singapur. Por todas partes se sintieron protagonistas en primera persona, contentos por la confianza que se les daba. Luego, cada comunidad preparó las experiencias injertadas en el contexto local de cada País y también los números artísticos, armoniosos y muy variados, con plena responsabilidad. Un aspecto muy bello fue la presencia de personas que ya no tenían contacto con nosotros desde el inicio del Ideal en sus respectivos Países.

El día que partió Emmaus le preguntamos: « ¿Qué querías decirnos a los que nos quedamos aquí?». «*La palabra para mí es siempre la misma –*

nos respondió –: Jesús en medio. Si está Jesús en medio podemos irnos tranquilos a cualquier lugar y en cualquier situación. Depende de cada uno de nosotros».

«Hoy he sentido muy fuerte la presencia de Chiara entre nosotros. Ella nunca morirá si hay unidad y está Jesús en medio entre nosotros», comentaba alguno.

Vanna Lai, Caloy Adan



Comienza el 50° de los Focolares en África

De una llama a un incendio

Las celebraciones del 50° en África comienzan en Shishong (Camerún) y durarán un año

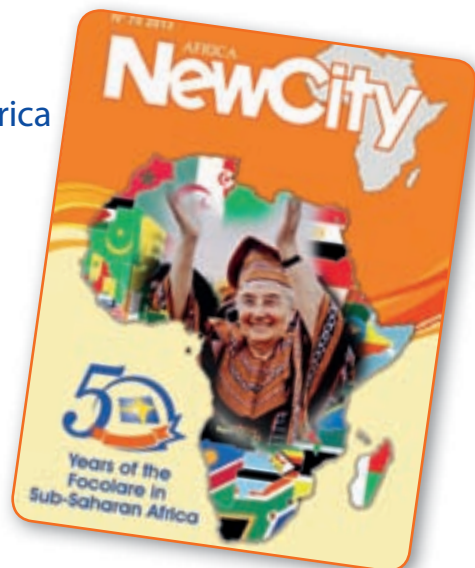
«Primero una llama y ahora un incendio» – con estas palabras de una canción nuestra hemos vuelto a la fuente de este incendio, al lugar donde el 12 de febrero de 1963 llegaron los primeros focolarinos.

«Es una historia extraordinaria, divina, que conocéis bien» – decía Emmaus en su mensaje. Y continuaba: *«Son muchísimos años de fidelidad y compromiso por parte de tantos de vosotros, que han hecho germinar esta semilla – plantada al principio en Camerún – y, a partir de ahí, han surgido fragmentos de humanidad renovada por el amor que tienden a la realización del plan de Dios para todo el gran continente africano y más allá.»*

Chiara Lubich misma, viniendo varias veces a vuestra amada tierra, dio gran impulso al crecimiento de un pueblo nacido del Evangelio, capaz de testimoniar el “ser familia” más allá de la pertenencia a tribus, etnias y pueblos diversos.

Mi pensamiento, y creo que también el vuestro, se dirige en especial a ella y a Mons. Julius Peeters, que desde el Cielo, junto a Marilen Holzhauser, a Piero Pasolini y a cuantos ya han llegado a la otra Vida, estarán a vuestro lado.»

Tras 10 horas en coche desde Fontem, Shishong aparecía inmersa en el sol del ocaso, resplandeciente como una corona luminosa. Los habitantes del lugar abrieron sus casas; el Alcalde mismo



hospedó a numerosas personas, no sólo por la noche, sino ofreciéndoles incluso la cena. Eran cerca de 500 los reunidos.

El 9 de febrero, día tan esperado, el Arzobispo Cornelius Fontem Esua, de Bamenda, abrió las celebraciones con una Misa de acción de gracias, con tres Obispos y una veintena de sacerdotes y religiosos concelebrantes. Hizo un recorrido de estos 50 años y, para subrayar la actualidad del Carisma, citó amplios pasajes de la intervención de Emmaus en el reciente Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización.

Las danzas de los Bangwa expresaban el agradecimiento y la felicidad por el don que Dios renovaba también hoy. La fiesta continuó con testimonios y recuerdos a través de proyecciones y experiencias de los primeros focolarinos que esta tierra ha dado a Dios a través del Carisma de la Unidad. Luego, la invitación a retomar el *Time-out* y el lanzamiento de *United World Projet* y la nueva edición de *New City Africa*. Nos marchamos con nuevas fuerzas, con una alegría incontenible y con un himno de agradecimiento a Chiara, protagonista absoluta en el corazón de cada uno de esta divina aventura.

Marie Janes
ver también www.focolare.org

Secretarías de Humanidad Nueva

Experimentar la belleza del tiempo nuevo

Con miradas atónitas y asombradas, levantaban los ojos escrutando el Juicio Universal de Miguel Ángel. Los mismos ojos que acababan de pasar por las Salas de Rafael, por la Pinacoteca, y por un rápido paseo por los Museos y que, seguramente, también por sus rostros internacionales no han pasado inadvertidos. También, inconscientemente, durante unos días, los nuestros no sólo han saboreado el valor cultural y la belleza de obras de arte extraordinarias, sino que están gozando de una parte de historia que, precisamente en estas semanas, resulta de actualidad en la Capilla Sixtina, con la elección de un Pontífice.

De todos modos, un paseo veloz, silencioso, que interpone los colores de los Museos Vaticanos, las luces de la Plaza San Pedro y el frío que en esta tarde de febrero envuelve Roma como pocos días del año.

Luego, rápidamente, regresan al Centro Mariápolis de Castel Gandolfo, donde continúa el Congreso Internacional de las Secretarías de Humanidad Nueva, del que ha formado parte integrante la

Una vocación social que pasa por la responsabilidad personal y comunitaria

visita a la Sixtina.

El Congreso se ha celebrado del 6 al 10 de febrero, con 260 participantes provenientes de todo el mundo: exhaustos aquella noche, un poco ateridos, pero felices. «Fue como hacer una meditación, cuenta Teres Maric, de Rumanía. Profundizar nuestra vocación social también a través de estas obras de arte ha hecho posible una mayor percepción de lo que estamos llamados a hacer en el mundo, todos juntos».

Por otra parte, el título del Congreso animaba a dar precisamente este paso: **«Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura» (Mt 6, 31-33).**

Cinco días intensos, durante los cuales se profundizó el amor al hermano bajo la mirada de Humanidad Nueva, con la conciencia de lo que es hoy la Obra, gracias a las respuestas en Guatemala de Emmaus y Giancarlo, y a una intervención muy profunda hecha en la sala por Gusti Oggenfuss, donde cada participante redescubrió la responsabilidad, personal y comunitaria, de la encarnación del Ideal



en los lugares donde vivimos.

Dada la crisis económica y financiera que en buena parte del mundo se está viviendo, el Congreso no podía dejar de dedicar una sesión de 24 horas al Mundo de la Economía y del Trabajo, con métodos, formas y lenguajes nuevos. El tema de la pobreza fue afrontado en todas sus acepciones, con experiencias, grupos de debate, ejercicios de democracia deliberativa sobre casos concretos, con aportaciones multimedia tomadas de producciones italianas e internacionales, con las reflexiones de Luigino Bruni y Elisa Golin, esta última presidente de la Comisión internacional del Rojo en la Secretaría Central. La sesión de trabajo reforzó y aclaró que la aportación específica de Humanidad Nueva a la Obra es expresar en acciones, valores y prioridades que «el amor se convierte en método a través de instrumentos de coparticipación, que dan valor a la diversidad. Jesús en medio para dar respuestas a la Humanidad, que vive una pobreza de relaciones y de fraternidad».

La pobreza, referida a la falta de dinero, a la dificultad de llegar a final de mes o a la esperanza que brota de los ojos de una niña de ocho años, interpeló a los participantes, con una reflexión sobre sus propios estilos de vida y mostró las diversidades de cultura y de mentalidad como terreno fértil para elaborar propuestas de intervención en los territorios.

Lo testimonia la historia de Sergio Rosas, trabajador a 400 metros bajo tierra en una de las minas del Sulcis, en Cerdeña (Italia), una de las zonas más pobres del País. Su experiencia, contada por Achille Napoleone y Cristiana Caredda, muestra

cómo la crisis se ha convertido en «una oportunidad para redescubrir valores», pero que ha hecho emerger también, de forma prepotente, la necesidad de renovarse radicalmente a sí mismo y a la sociedad que lo rodea. Sergio ha escrito: «Hoy estoy convencido más que nunca que unir la experiencia de los ancianos y la fuerza de los jóvenes es aún una carta por jugar, la puesta en juego en este momento es realmente alta y tratamos de hacer nuestra parte, por nosotros mismos pero ,sobre todo, por nuestros hijos».

«Trabajar, trabajar siempre junto con toda la Obra» es el deseo y el compromiso que las Secretarías se han llevado a casa. Desde la Sixtina a Castel Gandolfo, junto a los Jóvenes por un Mundo Unido a través del United World Project, hasta el mundo entero, para experimentar la belleza de este tiempo nuevo que estamos llamados a vivir y trabajar allí donde el Ideal de Chiara es más actual que nunca. Sin olvidar la próxima cita: «Learning Fraternity», el Meeting Internacional sobre la Educación, en programa en el Centro Mariápolis de Castel Gandolfo del 6 al 8 de septiembre de 2013.

Paolo Balduzzi

Voluntarias y voluntarios «Juntos» por un nuevo comienzo

Desde muchos rincones de la Tierra en Castel Gandolfo. Testimonios de puntos conflictivos del planeta

«Aquí están en primera fila, valerosísimos, los voluntarios y las voluntarias, que son personas excepcionales». Eran las calurosas palabras que Emmaus, desde Australia, nos envió a través de una llamada telefónica a Darci Rodrigues y Gusti Oggenfuss. Su saludo afectuoso y de aprecio colmó de alegría a los 130 participantes de la breve escuela para los nuevos responsables (28-30 enero).

Los tres días estuvieron iluminados de un modo especial por los vídeos de Palmira Frizzera, sobre el nacimiento de la Obra, y por los «Colores». «Escuchando las palabras de Palmira, nos sentimos llevados particularmente al alma de Chiara, generados por su vida».

Luego, del 31 de enero al 3 de febrero, siguió el Encuentro con 280 responsables, provenientes de muchos rincones de la Tierra. Faltaban los africanos, que están preparando el Congreso panafricano de los voluntarios de Dios, previsto en la Mariápolis Piero (Nairobi) para mediados de mayo.

Comunicamos a todos los frutos y las gracias recibidas en la escuela y luego, evocando un pensamiento expresado por el Papa en aquellos días: «Dios nos llama hoy...», algunos compartieron las dramáticas situaciones que se viven en sus Países, que testimoniaron la fuerza del amor recíproco, desde la vida heroica de los voluntarios y voluntarias de Siria (ver recuadro), al nacimiento de una conciencia política en Egipto aun en la confusa y violenta situación del País, hasta el terremoto de la región de Emilia, en Italia.

Gusti, renovando el saludo de Emmaus, evidenció con fuerza que: «La Obra hoy es la Obra de Jesús en medio», invitándonos a ponernos al lado de los Delegados de la Obra en la zona para construir «juntos» la Obra para el «*Ut omnes*».



Con textos de Chiara y de Emmaus meditamos sobre el amor al hermano y luego, con las intervenciones de Marco Tecilla, Vera Araujo, P. Amedeo Ferrari y la Secretaría de Humanidad Nueva, vimos cómo este amor se hace relación, se hace diálogo e incide en la sociedad. Momentos de unidad y de luz que renovaban nuestra responsabilidad y abrían la vocación a la medida de la Obra y de la Humanidad.

Los diálogos en la sala y en los encuentros de grupo fueron constructivos y profundos.

Nos despedimos con «La herencia de Chiara: su santidad», que Lucía Abignente presentó en su intervención. Las palabras de Chiara renovaron en nosotros la certeza de poder realizar una santidad de pueblo.



Y con el testimonio de Mariele Quartana sobre los últimos días de Pino, con los pensamientos de Klaus Hemmerle y con las semblanzas de nuestros voluntarios que han partido para la Mariápolis Celestial, vimos unirse el Cielo y la Tierra.

Un nuevo comienzo para todos, expresado en una impresión final: «En la nueva realidad de la Obra y en la concreción del amor encarnado hacia la Humanidad, se ha hecho evidente nuestra vocación de voluntarios: hombres y mujeres de hoy, llamados a amar siempre con la vida y con las obras».

Maria Ghislandi, Paolo Mottironi

En directo desde Siria

Soy Daisy, responsable para las voluntarias en la Zona del Líbano, que comprende también Siria, en guerra, como sabemos, desde hace dos años.

Muchas familias sirias han abandonado el País. Seis de ellas han venido al Líbano y otras han huido. Algunas han elegido permanecer en el País, para «vivir por la propia gente». Son heroicas. Cinco familias se han refugiado en el Centro Mariápolis y un buen grupo de la comunidad, entre ellos muchos voluntarios, se ocupa solícitamente de ellos.

La gente está cansada. Los nuestros de Aleppo nos cuentan por teléfono sus continuas privaciones, del frío intenso, de la falta de agua y electricidad, del pan, escaso o a precio exorbitante, de extorsiones y secuestros con ánimo de lucro en una ciudad que era el centro industrial y comercial del País. Hablan de la muerte, siempre a las puertas, y de la ayuda providencial de Dios.

A menudo escuchamos noticias terribles, como la de la masacre en la Universidad de Arquitectura de Aleppo,

a causa de dos misiles que cayeron sobre la misma. Enseguida contactamos con Hilda, voluntaria que da clases allí, y con las dos gen que estudian en esa Universidad. Sus voces eran aún apesadumbradas, pero claras. Hablaban de escenas indecibles.

Hilda contaba: «Hoy era el primer día de exámenes, había sonado la campana y estábamos retirando los textos. Un alumno nos pidió que le diéramos aún unos minutos, pues había llegado tarde porque las calles estaban bloqueadas. Los compañeros no querían, pero al final logré convencerlos. Cinco minutos después, el alumno entregó su examen y bajamos juntos al patio para dirigirnos a la salida. Vi pasar por mi cabeza un misil y luego otro. Hubiera estado exactamente en el lugar donde cayeron esos misiles si hubiera salido antes. Me encontré el coche con el techo hundido, los cristales rotos, pero aquel acto de amor me había salvado».



Después de estos hechos, muchos de los nuestros se repiten el uno al otro: «Permanezcamos en el Amor en el momento presente». No hay otra cosa.

A pesar de todo, sentimos el Amor privilegiado de Dios por nuestros Países de Oriente Medio, porque Él hace la historia y Su resurrección será nuestra. Y ahora, con el *Time-out* lanzado por Emmaus, a las 12.00 horas de cada País, renovamos con vosotros la fe en la potencia de la oración, que puede detener toda guerra en el mundo.

Sacerdotes y diáconos Llamados a una gran siembra

El Ideal de la unidad al servicio de la Iglesia local, «testimoniando y promoviendo la comunión». Una invitación acogida a manos llenas.

Para el encuentro de los sacerdotes y diáconos focolarinos (22 - 25 enero 2013) Emmaus había sugerido este lema: «*Mirad a todas las flores... Mirar al otro como a una flor del propio jardín*». Y bajo esta luz hemos profundizado con Chiara, Emmaus y el Obispo Klaus Hemmerle el tema del año – Jesús en el hermano – y nos hemos sumergido con Gusti Oggenfuss y Hans Jurt en la realidad de la Obra hoy, con sus alegrías y sus desafíos.

Como fondo luminoso, la intervención de Piero Coda sobre «El 50° del Concilio Vaticano II y el Carisma de la Unidad», que nos hizo intuir esta hora de la historia como un verdadero momento de Dios pues tenemos entre las manos un precioso talento que negociar al máximo por el bien de la Iglesia y de la Humanidad, que están llamadas a entrar en una nueva época.

En este marco, la carta del Copresidente de la Obra desde Oceanía (ver recuadro) llegó justamente *ad hoc*, indicándonos nuestra característica aportación al «*Ut omnes*», en estrecha colaboración con las demás ramas de la Obra. Antes que nada, con el Movimiento Parroquial y el Movimiento Diocesano, que nos informaron de su reciente encuentro con Emmaus y Giancarlo.

«Ser faros de Jesús en medio en la Iglesia» fue el lema de la jornada, en la que seis sacerdotes focolarinos hicieron las promesas. Se inició con una meditación sobre «Lo específico de los sacerdotes y diáconos focolarinos en el pensamiento de Chiara» y culminó con el pensamiento de Chiara sobre Jesús Abandonado: «*Nox mea obscurum non habet – mi noche no tiene oscuridad*» – verdadero corazón del encuentro, al que le hizo eco la inspirada homilía de Marco Tecilla.

D. Hubertus Blaumeiser

La carta de Oceanía

Queridos sacerdotes: [...] deseo compartir con vosotros la alegría y la gracia de vuestro retiro. En especial, querría deciros el magnífico momento de la Obra que estamos viviendo [...]. Tengo en mi corazón el [...] reciente encuentro que Emmaus y yo hemos tenido con la Secretaría del Movimiento Parroquial y del Movimiento Diocesano [cf. artículo aparte, n.d.r.]. [...]

En la escuela de Jesús en medio debemos encontrar los modos y los caminos que nos permitan encarnar cada vez mejor el Ideal de Chiara en la vida y en la misión de las diócesis y de las parroquias.





Tenemos que sembrar a manos llenas la espiritualidad de la unidad en el terreno de la Iglesia local, testimoniando y promoviendo la comunión. El Carisma hay que ponerlo al servicio de todos ya que, de hecho, lo hemos recibido como un don para emplear lo más ampliamente posible, para llegar al «Ut omnes». [...]

Tened la seguridad de que la Obra os acompañará con amor en este trabajo vuestro, que será apreciado, sostenido, garantizado y tutelado, y se comprometerá con vosotros para deshacer los eventuales nudos que puedan presentarse. [...]

Lo esencial es que todo se desarrolle en plena comunión, que es siempre dinamismo trinitario de unidad y distinción. Por eso, teniendo en vuestro corazón la unidad con el Movimiento de los Focolares, sabréis custodiar y alimentar las especificidades propias de estas Ramas de amplio alcance [...].

«Pídeme y te daré en herencia a todas las gentes». Creo firmemente que esta consigna vale también para vosotros, sobre todo en las situaciones pastorales en las que estáis involucrados. [...]

Emmaus ha leído y comparte con alegría cuanto os escribo y [...] os saluda uno a uno con todo el corazón [...].

Giancarlo

El escrito fue acogido por los sacerdotes y diáconos como una invitación fraterna y calurosa para lanzarse en la prospectiva del «Ut omnes», sintiéndose cada uno protagonista según el luminoso ejemplo, recordado por Giancarlo, de D. Enrico Gemma, párroco de Roma, recientemente fallecido (v. Pág. 29). En un diálogo por *skype* con Giancarlo durante el encuentro de los sacerdotes y diáconos focolarinos, surgieron en particular dos orientaciones para la actuación: «ponerse a favor de la vida» y poner todas las estructuras al servicio de la vida.

El encuentro de los sacerdotes y diáconos voluntarios (5 - 8 febrero)

tenía como hilo conductor el tema de la «corresponsabilidad» enunciado en las tres dimensiones de la Obra, de la Rama y de la Iglesia. Tal vez de forma aún más intensa que otras veces, nos hemos sentido responsables de la vida de unidad, de la realización del «cuerpo», «parte viva» de la Obra de María, con sus lineamientos y su «mirada» dilatados a toda la Humanidad. La carta de Giancarlo y la inesperada llamada telefónica final de Emmaus nos lo ratificaron.

Ha tomado cuerpo una segunda realidad: sentir que precisamente porque es «Obra», nuestra vida es «por» la Iglesia, proyectada hacia sus cruces y sus alegrías. De aquí la motivación interior y el empuje a lanzarnos cada vez con mayor arrojo, junto con los sacerdotes y diáconos focolarinos y los Movimientos de amplio alcance del ámbito eclesial, para contribuir a hacer de la Iglesia el «signo profético» de una Humanidad realizada en la «fraternidad».

Una presencia especial fue la de los sacerdotes jóvenes, que se ha hecho visible por la entrada en la Rama de 12 nuevos miembros, la mayoría de menos de 40 años: una señal de gran esperanza. En la Misa concelebrada para la ocasión, nos vino espontáneamente pensar en los doce apóstoles con Jesús entre ellos. Imagen emblemática de cuanto habíamos pedido a María: que siga acompañando a ese nuevo «cenáculo», que es su Obra, para que el Espíritu Santo la abra también hoy a acoger las expectativas y las luces que se expresan en distintas lenguas y tienen ansia de respuestas auténticas.

D. Tonino Gandolfo

Movimientos Parroquial y Diocesano

Con ardor y entusiasmo

**Trabajar en sinergia con toda la Obra:
llevar el Carisma de la Unidad es un
servicio a la Iglesia y a la sociedad.**

«Queridísimos Emmaus y Giancarlo: Gracias por la nueva fase a la que nos habéis llevado. Os aseguramos nuestra plena adhesión para vivir en nuestras realidades este respiro de Obra con ardor y entusiasmo, sembrando generosamente. Seguros de estar apoyados y ayudados por vosotros en este nuevo camino, los vuestros de las secretarías de los Movimientos Parroquial y Diocesano».

Este era el mensaje enviado a Emmaus y Giancarlo al término de la primera jornada del encuentro de las secretarías del Movimiento Parroquial (MP) y Movimiento Diocesano (MD) celebrado del 11 al 13 del pasado enero en Castel Gandolfo.

Un encuentro caracterizado por un continuo intercambio, de comunión y diálogo, sobre los distintos aspectos de



estos dos Movimientos de masa. La gran novedad era ponernos al día del encuentro tenido con Emmaus y Giancarlo en diciembre, como Secretaría central, acogido por todos con entusiasmo, gratitud y plena adhesión (ver recuadro).

Un momento especial de alegría fue la venida de Darci Rodrigues y Gusti Oggenfuss, que respondieron a varias preguntas referentes a puntos importantes de la encarnación del Carisma en la vida del Movimiento Parroquial y del Movimiento Diocesano, tanto afuera como en las relaciones dentro de la Obra.

Una amplia comunión sobre la figura del comprometido hizo surgir algunos aspectos bien definidos, teniendo en cuenta las diversidades presentes de una zona a otra, en lo relativo tanto a la expansión como a la madurez.

D. Emilio Rocchi, del Centro Sacerdotal, nos



presentó a todos un tema sobre la formación eclesial, del que emergía la importancia de este aspecto para el Movimiento Parroquial y el Movimiento Diocesano. Seguramente es una realidad que hay que cuidar cada vez mejor en la formación.

Muchos dieron las gracias por la novedad de este momento, que abre de par en par una nueva fase para los dos Movimientos, con la confirmación de la realidad juvenil, y que expresa el compromiso de desarrollar estas dos realidades, conscientes de que estamos a los albores de la encarnación del Carisma y que debemos sembrar generosamente.

Encuentro de la Secretaría con Emmaus y Giancarlo

El 11 de diciembre de 2012 la Secretaría central del Movimiento Parroquial y del Movimiento Diocesano tuvo un precioso encuentro con Emmaus y Giancarlo, que concluyó con un consejo de Emmaus: «*Con ardor y entusiasmo, sembremos generosamente*». Fue un momento importante por los temas tratados y, sobre todo, por las indicaciones y orientaciones que surgieron de este coloquio.

Emmaus y Giancarlo subrayaron que el hecho de llevar el Ideal a las parroquias es un verdadero servicio a la Iglesia, más bien, a toda la sociedad. La Iglesia y la Obra están contentas si vamos y sembramos generosamente pues la humanidad no espera otra cosa. No hay que tener miedo de crecer, porque si estos dos Movimientos crecen quiere decir que es la Obra la que crece.

Se puso de relieve que hay una parte juvenil muy rica y viva, por lo que hay que favorecer una sinergia con otras ramas y movimientos juveniles de la Obra, como sucedió en el Genfest 2012. Emmaus

siente que todos estos jóvenes son «*la segunda generación del Movimiento de los Focolares*»... y que sólo después son gen2, Jóvenes por un Mundo Unido, jóvenes del Movimiento Parroquial y del Movimiento Diocesano y que hay que hacerlos crecer en la realidad donde están, de forma que luego puedan elegir en qué Rama de la primera generación estarán.

Nos encomendaron conocernos entre nosotros, entre todas las Ramas y Movimientos de masa, para descubrir las riquezas de unos y otros. Es importante esta relación vital con las distintas realidades de la Obra, porque la parroquia abarca todas las edades. Además, aunque los animadores principales sean los sacerdotes y los específicos sean los comprometidos, todos pueden ser animadores de estos dos Movimientos de masa. Decía Emmaus que «*la parroquia tiene el respiro de la Obra, el respiro de Jesús en medio entre todos los componentes, que luego se ve, se irradia, se lleva afuera, se transmite a la ciudad donde la parroquia se encuentra y también a las estructuras civiles...*». Tanto en el Centro como en las zonas se han empezado a hacer ya estos coloquios con los Centros y Movimientos de masa, para conocernos mejor.

Al concluir estábamos muy contentos de la hora pasada juntos. Enseguida informamos a las zonas pidiendo que todo el Consejo de Zona se enterara porque los puntos que tocamos atañen a la Obra en su conjunto. Sentimos que se abre una nueva fase para los dos Movimientos y, como consecuencia, para toda la Obra.

D. Klaus Hoffstetter



EN DIÁLOGO

Comunión y Derecho Un compromiso creciente

Trabajar para el próximo Congreso internacional

Después de algunos años en los que Comunión y Derecho se ha desarrollado en varias naciones, entablando un diálogo con las realidades jurídicas locales, sentimos la necesidad de un momento de encuentro «global», para recoger y considerar la experiencia hecha hasta ahora y las intuiciones que han surgido sobre los modos de vivir todas las relaciones jurídicas con el amor al otro.

Esta vida y estas intuiciones se han desarrollado como continuación del Congreso Internacional del 2005, que tuvo como contenido la relacionalidad en el derecho y la posibilidad de concebir y vivir esta relacionalidad en términos de fraternidad.

Por ello hemos pensado dedicar el próximo Congreso internacional, que se celebrará en Roma el 13, 14 y 15 de marzo de 2014, a profundizar este mismo tema, mirando más concretamente sus implicaciones jurídicas en los diversos campos de la vida social.

A tal fin hemos elegido dos campos específicos:

el de la tutela ambiental y el de la participación, caracterizados especialmente por las relaciones entre sujetos diversos, a menudo portadores de intereses que pueden ser contrastantes. Querriamos, por tanto, investigar, también a través de experiencias, la posibilidad de una visión y una práctica del derecho que tengan en el centro al hombre y el bien común.

Nos gustaría recorrer varias pistas, que se están delineando, con un comité científico y con los referentes zonales de nuestra Inundación. Y más bien considerar la tutela del ambiente en las diversas constituciones, para entrar luego en los acuerdos internacionales (pensamos, p.e. en la tutela de los mares y de los océanos) y en la legislación de cada Estado. También nos parece rico de posibilidades el tema de la participación

para activar relaciones honestas de los ciudadanos con la autoridad pública, para defender además la legalidad.

Los citados temas pueden animar a considerar ulteriores tutelas en otros campos de la vida social, en los que parece necesaria una disciplina que refuerce la responsabilidad de cada uno en relación con los demás, como la responsabilidad social de empresa, el derecho al trabajo, la tutela de la salud, la responsabilidad de proteger, el criterio de precaución, etc.

En la preparación del Congreso están involucrados jóvenes estudiantes y licenciados, que formarán en las zonas grupos de investigación y de estudio sobre las temáticas del Congreso y que llevarán sus resultados al Seminario de verano previsto a tal fin a final de julio.

*Maria Giovanna Rigatelli,
Gianni Caso*



India

Diálogo en una barca de pesca

En Goa se abre un fragmento de fraternidad con un nuevo Movimiento hindú

Meenal Katarnikar, profesora de la Universidad de Bombay, nuestra «amiga» hindú, ha querido que conozcamos a personas de su Movimiento. Anam Prem (Amor) non es propiamente una institución u organización, sino más bien una corriente de pensamiento; son personas que aspiran a la divinización de lo humano, seguidores de Shree Adaneshwar.

La sede central de Anam Prem está en el corazón de cada seguidor y en cada actividad suya. Tiende a difundir el amor y a tejer cada alma con

ese hilo invisible del amor. Desea promover la armonía y el espíritu de fraternidad entre las diversas religiones, culturas y lenguas y la dignidad de la mujer.

Meenal ha organizado un viaje para darnos a conocer su proyecto para los pescadores que habitan a lo largo del río, entre las regiones de Goa y de Maharashtra. Tras dos horas de camino, llegamos al río, donde nos esperaba una barca de pesca. Apenas empezamos el viaje, en un ambiente encantador, y tras una refrescante bebida que habían conservado para nosotros en la bodega, empezó de forma espontánea una comunión con los cinco señores de Anam Prem que



nos acompañaban, sobre la vida de nuestros respectivos Movimientos.

Anam Prem: «alegría y amor, hacerlo todo con amor desinteresado, dedicándose a las necesidades de los prójimos», y sus rostros expresaban la alegría, la pureza y la serenidad con la que viven estas enseñanzas. También nosotros hablamos de la «Regla de oro», de la fraternidad universal y del «arte de amar». Nos sentimos como hermanos y hermanas, como si nos conociéramos desde hace tiempo.

Después del viaje en barca, huéspedes de sus familias en un almuerzo vegetariano exquisito, conocimos a su encargado para la zona de Goa. Nos invitaron al día siguiente a una reunión con su fundador, de visita en Goa, para un encuentro de oración de fin de año. Dadaji, como se llama el fundador, es un ex juez y está considerado como un padre a quien encomendarse, pedir consejo y bendición. Nos dijo cómo viven el amor en el día a día y luego nos invitó a hablar al centenar de personas reunidas en oración. Así, en pocos minutos, contamos la historia de Chiara, su descubrimiento del amor de Dios y de la presencia de Dios en el prójimo.

Nos pareció que con este contacto se han echado las semillas para el desarrollo de otro «fragmento de fraternidad», como Chiara llamaba a los Movimientos en las Grandes Religiones, con ideales comunes, que trabajan por la fraternidad universal.

Nos pareció que con este contacto se han echado las semillas para el desarrollo de otro «fragmento de fraternidad», como Chiara llamaba a los Movimientos en las Grandes Religiones, con ideales comunes, que trabajan por la fraternidad universal.

las Grandes Religiones, con ideales comunes, que trabajan por la fraternidad universal.

Giuliana Taliana



en Surinam

Hechos para el Ideal



Cinco años después, la sorpresa de una comunidad viva y abierta

Es el único País del mundo donde la mezquita se ha construido al lado de la sinagoga. Como base de la reciprocidad en acción entre la población, constituida por varias etnias, hay una política de fraternidad propuesta en los años 60 por dos políticos: Lachmon, de origen indostano, y Pengel, descendiente de una familia africana.

Surinam, que limita con Brasil y la Guayana, era hasta 1954 un País colonia de Holanda y el holandés sigue siendo su lengua oficial. También aquí llegó el Ideal hace 25 años y se difundió especialmente por medio de Sor Lucía Lewis y las Hijas de María Inmaculada, de Surinam, seguidas personalmente por Vale, que las visitó en 1981. El Obispo, Alouis Zichem, había conocido a Chiara en un viaje a Roma, y se convirtió en apóstol de la unidad. Ya desde los años 80, con Geppina Pisani, se iniciaron los viajes desde

Venezuela a este País. Para seguir mejor a la comunidad, a causa de la dificultad del idioma, en 1992 llegó al focolar de Caracas Desirée, de Holanda, que permaneció allí hasta el 2007.

Después de unos años en los que no habíamos logrado ir a Surinam, el pasado enero Manuel, Belarmina y Gaudia, de Venezuela, junto con Desirée que llegó desde Holanda, con León y Bárbara, una familia del Movimiento, volvimos allí: «Hemos encontrado una comunidad pequeña – se lee en el mensaje a Emmaus – pero viva, donde el Ideal está encarnado en personas muy distintas, pero con un gran amor y respeto recíprocos. En nuestros encuentros Dios ha tocado los corazones de gente nueva y de otros que nos conocen desde hace años, pero que eran más bien contrarios». Sor Lucía, punto de referencia natural de la comunidad, nos dijo: «He experimentado un gran dolor por la partida de Vale, pero ahora he comprendido que ella está trabajando desde el Cielo por nosotros». Algunas de las perso-

nas de la Obra forman parte de la Comisión interreligiosa nacional y otras del Comité de las Iglesias cristianas, dando una preciosa aportación a la Iglesia de Surinam.

Son muchas las experiencias recogidas, hechos de vida cotidiana, transformados por el amor a los hermanos. Juliana, adherente, perno de la comunidad, decía: «Me había quedado en la oficina después del horario, para terminar un trabajo. También se quedó una compañera. En un determinado momento me hace una pregunta y le contesto rápidamente. Poco después otra pregunta, le respondo de un modo vago y espero poder concluir mi trabajo. Se acerca una tercera vez... luego otra. Comprendo que quiere hablar. La escucho a fondo, pues un serio problema le quitaba la paz. Al final, salimos de la oficina como dos hermanas, y ella aliviada. Al subir al coche, me viene la preocupación por el trabajo no terminado. Sonríe: "Este ha sido un acto de amor", me doy cuenta de haber vivido el Ideal».

Gaudia Cáceres



Obispo Anthony Lobo

Modelo del pueblo pakistani



Mons. Anthony, Obispo emérito de Islamabad–Rawalpindi, concluyó su «santo viaje» el 18 de febrero. Debido a su estado de salud, notablemente empeorado, dimitió de su cargo hace tres años. Siempre estuvo espiritualmente unido al focolar y tenía gran estima por

Chiara y por el Carisma de la Unidad, que había comprendido hasta el fondo y que consideraba de gran esperanza para el futuro de la Iglesia y de la Humanidad.

Desde el primer día de la llegada del focolar a Pakistán, a principios de los años 80, estuvo a nuestro lado como ayuda y apoyo espiritual, pero también concreto: un padre, un hermano, un amigo. Participaba en nuestros encuentros, entre los cuales, en algunos de los Obispos Amigos de los Focolares y, en sus viajes al extranjero, trataba siempre de pasar por el focolar. Cuando nos veía, se quedaba de buena gana mucho tiempo con nosotros y eran siempre ocasiones para una profunda comunión recíproca de las alegrías y dolores de la Iglesia.

Fue él quien en 1999 pensó en nosotros cuando se trataba de abrir la escuela de Dalwal, apenas restituida a la Iglesia por el Gobierno. Estuvo en Loppiano y quería iniciar una Ciudadela en Pakistán, además en su diócesis. Siempre nos apoyó con su estímulo, consejo, sabiduría, prudencia y protección. Aún recordamos la última visita a la Ciudadela en octubre de 2011, cuando nos

dio un Evangelio diciéndonos: «Os regalo esto: leedlo, vividlo y testimoniadlo».

Fue él quien nos aconsejó para las traducciones en *urdu*, fieles e injertadas en la cultura local, de «El dado del arte de amar» y del *Time-out*, de modo que pudieran ser patrimonio, no sólo de los cristianos. Era prudente y capaz de abrir nuevos cauces con audacia y valor.

Tenía el talento del educador y sin duda supo comerciarlo por el bien de muchos, sin discriminación alguna, contagiando a los demás con su entusiasmo y ganas de ayudar, especialmente a la comunidad cristiana, a emanciparse a través de las instituciones. Mons. Lobo, por ser una autoridad en el campo educativo, era muy estimado a nivel gubernamental y nacional por su competencia y su trabajo. Fundó varias escuelas e institutos educativos y dio una esencial aportación al proceso de restitución de las escuelas católicas nacionalizadas por el Gobierno. Dio toda su vida y sus fuerzas por la Iglesia universal, a la que tanto amó sin cansarse, al servicio de todos, con apertura y sabiduría. En los últimos años, marcados por el sufrimiento físico, siguió donándose, sin un lamento, siendo un modelo para su pueblo.

El funeral, en la Catedral completamente llena, se celebró en un gran clima de paz y sacralidad, que expresaban el gran reconocimiento de todos por Mons. Lobo.

Emmaus, en su mensaje de condolencia, expresaba la gratitud a Dios del Movimiento de los Focolares por este «*Pastor que supo dar luz y ardor a los fieles, incluso en los momentos difíciles. Su fecunda obra pastoral, sobre todo en el campo de la educación y en el social, que ha suscitado en todas partes aprecio, permanecerá y se multiplicará por el bien de la sociedad.*».

Veronika Semmler, Ruperto Battiston

Pasqualina Chelo Balzani

De las primeras focolarinas casadas

El 18 de febrero llegó al Cielo Pasqualina, una de las primeras focolarinas casadas de Italia. Había nacido en 1919 en Alghero (Cerdeña) y al quedarse huérfana muy pequeña fue acogida por las Religiosas del orfanato de Sassari, que le permitieron seguir la escuela media. Inteligente y decidida, obtuvo una beca de estudio para entrar en la Universidad Católica de Milán, donde se doctoró en Literatura.

Al volver a Cerdeña y frecuentar a los jóvenes licenciados católicos, conoció a su marido Sebastiano, médico. Su familia se completó luego con la llegada de siete hijos, entre ellos Marco, ahora focolarino casado. Con Sebastiano se comprometió también cristianamente en política y él fue durante un tiempo alcalde de su ciudad.

El encuentro con el Ideal, que Pasqualina había conocido por Natalia Dalla Piccola, marcó un cambio decisivo en su vida, y en el focolar de Sassari conoció también a varias de las primeras compañeras de Chiara.

En 1964 estaba presente en Valtournenche, en el acto de fundación de los focolarinos casados, donde descubrió su vocación, viviéndola luego con gran radicalidad.

Más adelante le escribió a Chiara: «Me pongo en tus manos, siguiéndote en los años que me queden por vivir por el camino que nos abres con la santidad colectiva».

Gracias a ella enseguida creció en Alghero una bella comunidad. Aun siendo difíciles aquellos años por la prohibición por parte de la Iglesia del Movimiento naciente, surgieron varias vocaciones a la Obra.



Participó con su numerosa y dinámica familia en todas las primeras Mariápolis de los años cincuenta en las Dolomitas. Son miles las anécdotas que le gustaba recordar, como la del hijo más pequeño que dormía en una... maleta, dada

la falta de camas en la Mariápolis. Y qué aventuras en los viajes en barco... pero cuánta sabiduría llevaba luego a la isla.

Su característica era la concreción, dictada por una atención diligente hacia las necesidades de cada uno. Era el corazón latente de la comunidad, punto de referencia siempre presente y seguro.

Nunca se olvidaba de nadie, ni siquiera de quien se alejaba.

Su vida estuvo profundamente marcada por su amor a Jesús Abandonado, elegido, abrazado y vivido como Único Bien, pero a quien se acercaba a ella, jóvenes, adultos, familia, le daba la luz del Resucitado.

En una carta suya de 1995 le prometía a Chiara: «Seré una popa fiel a Jesús Abandonado para ser amor tuyo allí donde Dios me envíe, en ese mosaico que tú compones».

Y en otra carta: «Tengo en mi corazón la esperanza, que es certeza, de que un día estaré contigo junto a tus "popos" y "popas" para toda la eternidad. Con esta perspectiva me encamino por la "Via Mariae" que culmina en la Desolada».

Y la vivió verdaderamente, tanto con la muerte prematura de su hijo Paolo y luego de su hija Gemma, en sus últimos años marcados por la enfermedad y el sufrimiento.

Su Palabra de Vida era: «He aquí la esclava del Señor» (Lc 1,38).

del telegrama de Emmaus a los focolares en el mundo

Muneeb Sohail

Gen2 de Karachi (Pakistán)

Muneeb Sohail creció en una familia de la Obra en Karachi: su madre, Nasreen, es una voluntaria y su padre, adherente, se fue al Cielo cuando Muneeb era todavía un niño. Muneeb fue gen4, luego gen3 y desde hace unos años estaba con los gen2.

En la primavera de 2012, se trasladó a la casita gen, que se encuentra frente al focolar, para «profundizar y entender más en profundidad la vida gen», decía.

En este periodo sintió una llamada por parte de Dios y se preguntó cómo gastar su propia vida. Durante la Mariápolis del pasado julio, habló largamente con un Obispo para comprender mejor la propia vocación y éste lo animó a entrar en el focolar.

A primeros de diciembre pasado pidió ir a vivir, después de los exámenes de enero, a la Ciudadela de Pakistán o a otro lugar, expresando así su decisión de dar su vida a Dios.

El 17 de enero de 2013 era una jornada de tensión en la ciudad, con graves y violentos conflictos, como a menudo sucede. Muneeb estaba regresando a pie de una clase de inglés junto con otro gen, cuando fue herido por un proyectil. Esa misma mañana le había dicho a su madre: «Estoy muy contento de dar mi vida a Jesús».

Algunos gen nos hablan de Muneeb: «Cuando lo vi por primera vez enseguida puso en común conmigo sus experiencias y su vida y no perdía una ocasión para hacer actos concretos de amor a los demás»; «Nos hemos quedado impresionados de todas las personas con las que tenía una relación profunda y espiritual»;



«Para mí ha sido un ángel y me ha enseñado a vivir con Dios. Era un verdadero amigo para nosotros los gen3».

Emmaus, en una carta a los gen de Pakistán, escribe: «Estoy con vosotros en

este especial momento en el que Dios ha llamado a nuestro Muneeb. Me imagino lo que habrá sido para cada uno de vosotros esta visita inesperada de Jesús Abandonado. Id adelante, gen, decididos más que nunca a vivir con radicalidad nuestro gran Ideal, para ofrecer a la sociedad que os rodea el amor que resplandece en vuestros corazones y que también Muneeb habría querido dar a muchos. Él, desde el Cielo, seguirá sin duda viviendo y trabajando con vosotros y con toda la Obra para construir día tras día un pueblo nuevo, unido, pacífico y solidario».

Ruperto Battiston

D. Enrico Gemma

«Yo voy adelante»

Sacerdote voluntario, nació en Arce (zona de Roma) y en 1954, con doce años, entró en los Carmelitas Descalzos. Prior del convento de Caprarola (Viterbo), fue luego enviado a Roma, donde ejerció como párroco desde 1979 a 1988. El año siguiente le encargaron la dirección de una comunidad en formación.

«Un día – narraba – una madre de familia me contaba llorando que había perdido a su marido, su casa... Yo había perdido a Dios pero, por suerte, Dios no me había perdido a mí, haciéndome encontrar el Movimiento de los Focolares. Nació una relación cada vez más



profunda con los focolarinos y con los sacerdotes diocesanos que ya vivían la espiritualidad del Movimiento. No me preocupaba ya el hecho de no tener una iglesia. La Vicaría me había ofrecido un apartamento, pero prefería vivir en un negocio transformado en iglesia, donde estaba Jesús Eucaristía y donde por la noche algún ratón saltaba a mi lecho». Nació un pequeño grupo de personas interesadas en vivir la Palabra y D. Enrico les dio a todos la posibilidad de expresar su propio carisma: catecumenales, focolarinos, comunidad de San Egidio, catequistas, jóvenes y familias encuentran allí su casa, donde a menudo llegan de visita grupos parroquiales de otras partes del mundo.

Hace cerca de 13 años apareció el dolor físico y comenzó para D. Enrico una nueva fase espiritual. Contaba: «Cuando el complejo parroquial estaba en construcción, yo vivía en una euforia espiritual. Todos los días estaba en la obra... y la construcción duró tres años. Pero



Noemi Curti Barbalace

«Él está aquí y sólo esto importa»

Hermana de Guglielmo y Norma Curti, focolarinos, nació en Reggio Emilia (zona de Bolonia). Cuando se casó se trasladó a Buenos Aires (Argentina), donde conoció el Ideal en 1964. Empezó su «santo viaje» entre las voluntarias, iluminada por el Carisma de la Unidad y por las enseñanzas de Lia Brunet. Con una dedicación continua, Noemi transmitía serenidad y amor, a menudo con una bella sonrisa, que reflejaba un alma pura. Durante muchos años fue responsable de un núcleo y las voluntarias la recuerdan también por su cuaderno, donde anotaba las cosas más preciosas del Ideal. Chiara le había dado la Palabra de Vida: «Para mí la vida es Cristo» (Fil 1,21) diciéndole: «Te ayudará a tener un único y gran amor por

Dios, de repente, quiso detener mis pasos. Me diagnosticaron un tumor. La intervención y la convalecencia me obligaron a dejar la parroquia durante dos meses, mientras yo le decía a Jesús: «He entendido: todo es obra tuya y te lo entrego a ti!». Aunque débil físicamente, trabaja con una adhesión cada vez más refinada a la voluntad de Dios y, dotado de gran humor, resuelve muchos problemas con una sonrisa o una broma. A quien le preguntaba por su salud, le respondía: «El cuerpo no puede más... pero yo voy adelante». Le reveló a un grupo de comprometidos parroquiales: «Cuando llega una prueba, aunque sea pequeña, afloran todos nuestros límites... Sólo nos puede ayudar la unidad». En su última Misa, celebrada en la habitación del hospital con sus coadjutores, era tangible la presencia de Dios. Nos dejó el pasado 13 de diciembre. Al día siguiente, fiesta de San Juan de la Cruz, todo el barrio participó en su funeral, con la iglesia llena y mucha gente también afuera: sacerdotes, autoridades civiles, discapacitados, pobres, vagabundos y muchos amigos a los que D. Enrique había abierto los brazos.

Claudio Battistutti

Jesús, como tú deseas».

Noemi fue muy probada, sobre todo en sus últimos años, también por la muerte de su marido, Pasquale.

Cuidada por la presencia de Norma y Guglielmo durante su estancia en el hospital por una dolorosa intervención, Noemi adhería a todo: «Le digo sí a Jesús por cuanto estoy sufriendo. Él está aquí y sólo esto importa».

Algunos testimonios: «Para mí Noemi ha sido una verdadera “maestra” en aceptar y amar a Jesús Abandonado y a María Desolada»; «He aprendido mucho de ella y de su continuo amor por Chiara y por la Obra»; «Ha sostenido con su vida la Obra en Buenos Aires»; «Era humilde y sencilla: una “grande”»; Noemi nos ha dejado en la plenitud de la paz, rodeada de su familia y de la comunidad, en un clima de cielo, el 8 de enero, a los 92 años de edad.

Silvia Escandell

Daniel Meyfroid

«*Todo por la unidad*»

Voluntario de Amberes (zona de Bélgica), Daniel nos dejó el primero de enero, con casi 90 años. Había sido un alto dirigente de una empresa del puerto de su ciudad. Daniel y su mujer Rooske, al no tener hijos, se donaron con todas sus energías en la parroquia, en organizaciones y en obras a favor del «cuarto mundo» y como corresponsables del «Café sin alcohol», una iniciativa ciudadana de gran valor. Gracias a estos numerosos contactos, se convirtieron en padrino y madrina de muchos niños de familias pobres. En 1978, cuando el cansancio estaba cediendo al entusiasmo y a la generosidad, conocieron el Ideal. Ambos entraron con los voluntarios y continuaron su compromiso social con un amor más exquisito. Punto de referencia también para las respectivas familias de origen, eran una pareja sólida, con ellos nos sentíamos como en casa, en un ambiente de alegría profunda. Daniel era reservado, pero un campeón en el amor concreto: «Todo es por la unidad», decía.

Daniel y Rooske acogían a los respectivos núcleos en su apartamento en pleno centro de la ciudad, que daba a una plaza, popular y multicultural. Esta casa, que era sagrada por su amor recíproco, ayudaba a los voluntarios a formar un «focolar temporal» y a salir «recargados» al mundo que Daniel y Rooske tenían bajo sus ojos y por el cual gastaban lo mejor de sí. Cuando Daniel perdió el uso de las piernas, con la ayuda de su mujer, aceptó como un don su enfermedad y cuando ella murió en 2011, fue ingresado en una residencia de ancianos. Fue el periodo más difícil de su vida; los voluntarios estuvieron a su lado, sosteniéndolo junto a su familia y con muchos amigos agradecidos.

Su funeral fue un dar gracias continuamente a Dios por el gran don de Daniel y Rooske, que muchísimos los han definido como «padre» y «madre» aunque no habían tenido hijos propios.

Bernard Keutgens



Nuestros familiares

Han pasado a la Otra Vida: **Eliud, papá de Elia Ramos**, focolarina de Neza (México); **João, papá de María José Coelho**, focolarina de Florianópolis (Brasil); **Apolonia, mamá de Alice Kostzetter**, focolarina de Velletri (Roma); **Olinda, mamá de Lucía Marangon**, responsable del focolar de Udine; **Edward, papá de Edyta y Hania Bzikot**, focolarinas respectivamente de la Mariápolis Fiore y de la Mariápolis Romana; **Emilia, mamá de Marina Veliach**, focolarina casada de la Mariápolis Romana; **Alfonso, hermano de Ana María Fons**, focolarina de la Ciudadela Castillo Exterior (España); **Vigilato, papá de Geralda (Gemma) Resende**, focolarina de la Mariápolis Gloria (Brasil); **Lina, mamá de María Salerno**, focolarina casada del centro zona de Milán; **Nyamwaka, papá de Ernestine (Santa) Sikujua Kinyabuuma**, focolarina del Congo; **Antoine, papá de Marceline Fon-Sin**, focolarina de Dinamarca; **Aloisio, papá de Regina Florenzia Mwaniki**, focolarina de Onitsha (Nigeria); **Joseph, papá de Martine Casimir**, focolarina del centro zona de Madagascar; **Ruth, mamá de Edith (Edi) Chávez**, focolarina de Cochabamba (Bolivia) y de **Guillermo**, voluntario; **Giovanni, hermano de María Teresa Bracco**, focolarina de Montet; **Hans, papá de Marianne (Ester) Klein**, focolarina de Munich (Alemania); **María Supriya, hermana de Kintana Soong Swang Agnes**, focolarina del centro zona de Bangkok; **Ennio, papá de Sergio Rondinara**, focolarino del Instituto Universitario Sofía; **María, mamá de Livio Brianza**, focolarino de la Mariápolis Renata (Loppiano); **Otto, hermano de Johanna (Eccle) Fischer**, focolarina de Colonia (Alemania)

Corrección de erratas. En el número de enero, en el apartado *Nuestros familiares* se dice «Toshías, papá de Mariko Kurokawa, delegada de zona de Japón» en lugar de «Toshihisa, papá de Mariko Kurokawa, focolarina del centro zona de Japón». Pedimos excusas por este involuntario error.

ESPIRITUALIDAD

- 2 Pensamiento de Chiara. Santificarnos como Iglesia
- 3 Especial. Gracias, Papa Benedicto. Las ocasiones de «encuentro» con los Focolares
- 6 En profundidad. La cultura de paz en el carisma de la unidad Como nació el *Time-out*. Zum en puntos «conflictivos»
- 9 Novedades editoriales. *Más allá del velo en el corazón de Pakistán*

EL PUEBLO DE CHIARA

- 10 Jóvenes por un Mundo Unido. United World Project: la fraternidad está en acción
- 12 Viaje de Emmaus a Oceanía e Indonesia. Tenemos el mundo entre nuestros brazos
- 15 50° en África. Comienzan en Shisong las celebraciones

EN EL CENTRO

- 16 Secretarías de Humanidad Nueva. Experimentar la belleza del tiempo nuevo
- 18 Voluntarias y voluntarios de Dios. «Juntos» por un nuevo comienzo. Escuela y Congreso de responsables. Testimonio desde Siria
- 20 Congresos de sacerdotes y diáconos focolarinos y voluntarios. Llamados a una gran siembra. La carta del Copresidente desde Oceanía
- 22 Movimientos Parroquial y Diocesano. Encuentro con Emmaus y Giancarlo. Las Secretarías en Castelgandolfo

EN DIÁLOGO

- 24 Comunión y Derecho. Un compromiso creciente
- 25 India. Con el Movimiento Anam Prem

EN ACCIÓN

- 26 Viaje a Surinam. Hechos para el Ideal

TESTIMONIOS

- 27 Obispo Anthony Lobo. Pasqualina Chelo Balzani. Muneeb Sohail. D. Enrico Gemma. Noemi Curti Barbalace. Daniel Meyfroid. Nuestros familiares